

Administración
y Redacción:
LA PAZ, Canelones.

CORRESPONDENCIA
AL SECRETARIO DE
REDACCION

EL RAYO

DECENARIO INDEPENDIENTE

APARECE LOS DIAS
10, 20 Y 30 DE CADA MES

Suscripción mensual

20 Cts.

Avisos, convencional

Año I N.º 11

PORTE PAGO

La Paz, Agosto 20 de 1925

Secretario de Redacción: Julio Franco

DISCULPE, PERO...

Permita viejo vecino (y aquí el nombre de muchos) que le digamos a Vd. que tiene al frente de su casa una vereda intransitable que le perjudica a Vd. en primer lugar y a los caminantes en primer lugar también, pues en los días de lluvia se convierte en extensa laguna con fondo cenagoso que requiere para vadearla el uso de embarcaciones apropiadas, y que todos esos inconvenientes son fácilmente salvables, y Vd. por su desidia no les pone fin.

En efecto; unas cuantas carretilladas de balasto bastarían para que su vereda fuera presentable a la vista, a la vez que transitable. Vd. tiene en el pueblo grandes cantidades de ese barato pavimento que puede obtener poco menos que gratis. ¿Por que no lo hace?

Esperamos que nos oiga y nos atienda.

Aguas Corrientes

Ya son varias las veces que nos ocupamos de este asunto, y hasta creemos que algún lector juzgará al ver el epígrafe tan conocido, que el sea para anunciar que el problema ha sido resuelto. Pero no es así. No sabemos nada a pesar de todas las halagüeñas perspectivas que se han dejado ver en este asunto. No hay nada hecho, esa es la verdad y posiblemente tengamos que esperar mucho antes de ver la realidad.

Hay que moverse un poco más señores ingenieros ministros etc. que tienen el estudio de la obra, que va resultando un estudio más largo que el necesario para titularse de médico.

El Circo

Ha llegado un circo a La Paz. De aquellos buenos tiempos de Don Santín y su «troupe» no habíamos visto más la caravana de artistas ambulantes que con su circo nos proporcionara ratos de alegría que hoy son gratos recuerdos de infancia.

No hemos podido concurrir a este circo, pero sólo su vista exterior nos ha hecho rememorar alguna travesura de los chicos de entonces, capaces de afrontar situaciones temerarias con tal de poder trasponer la lona y ubicarse en el interior donde el payaso hacía sus delicias. Y al comentar esas cosas de aquel entonces, incidencias llenas de comicidad y de alegría, surge de ese comentario el proverbio de siempre.

«Todo tiempo pasado fue mejor...»

Armamentismo

Para no ser menos que los otros países, que en estos momentos arriman leña en provisión, de que haya que encender la hoguera, el nuestro ha querido también hacerse ver como dispuesto a no dejarse pisar el poncho, y al doctor Jiménez de Aréchaga le ha cabido el «honor» de ser el iniciador, el que ha dado la primera voz de alarma, con su trasonchada interpelación. Pero, ¿hay algún espíritu sensato que pueda ocurrírsele que hoy hay motivos para provocar una guerra americana?

¿Puede creerse que existan todavía las ancestrales ideas de conquista que motivaron las guerras de los siglos pasados?

Y aún cuando hubiera posibilidad de que esto ocurriera, aún cuando esos que llaman «prohombres pan americanos» provocarían un desastre internacional — el pueblo nunca los provoca — aún cuando viejas rivalidades absurdas hicieran crisis y llevaran a una tirantez peligrosa, ¿será nuestra misión la de contribuir al enardecimiento y a las prevenciones y a la de fomentar el desarrollo de tan descabelladas ideas?

No hay duda que muy otra debe ser nuestra actitud que ha de estar siempre inspirada en fines pacifistas y que debe ser siempre factor de conciliación y de acercamiento, y no de ridícula aparatosisdad. Lo aconsejan así, en primer lugar la lógica, puesto que como país chico no está ni estará nunca el Uruguay en condiciones de igualdad en materia de ejército y escuadra, con las naciones vecinas, y en segundo lugar un elemental principio de humanidad que debe obligarnos a dirigir nuestros esfuerzos a que desaparezcan las nimias e insignificantes causas que están

dando margen a que se vislumbre ten de acuerdo con su prédica, a una amenaza sobre la paz de América.

Y como se corre el peligro de que nuestro país siga la corriente y se deja dominar por el mareo armamentista, está otra vez en el tapete la cuestión del servicio militar, de reorganización del ejército, de la escuadra y de todas esas bambollas guerreras que distraen tantas energías sustraídas al trabajo honrado y productivo.

«El Rayo» instiga todo lo que tienda a que tome cuerpo esa política, y no por chico se cree con menos derecho a levantar su airada protesta, exhortando a sus colegas del interior del país que es-

hacerse sentir en contra de los que pretenden arrastrar al país hacia la manía armamentista.

C. VECINAL DE E. FÍSICA

En el número anterior dimos noticia de que había sido nombrada la C. Vecinal de E. Física, que sería citada próximamente. Como han pasado diez días y aún no se ha reunido, hemos pensado en quien será el encargado de convocar a la susodicha comisión. Si es el C. Auxiliar lo exhortamos a que lo haga a la brevedad.

Curiosas incidencias en las antesalas del Vaticano



Nuestros lectores están enterados por los telegramas de los diarios metropolitanos, de las medidas tomadas por S. S. el Papa, sobre las modas femeninas que atentan contra el pudor. Nosotros, desearios de contribuir a que sea eficaz la censura papal, hemos obtenido por medio de «nuestro corresponsal» en Roma la curiosa fotografía que publicamos, que demuestra como se cumple rigurosamente el mandato de Su Santidad, por intermedio de sus ayudantes. Tomamos ejemplo nuestras damas, y nosotros estaremos satisfechos de haber colaborado en la obra.

Crónicas extranjeras

La ciencia y la técnica rusas. Sus progresos.

Después de la toma del poder por los Soviets en la Rusia rota por el bloque capitalista, el pensamiento científico no solamente no se ha detenido sino que se han amplificado infinitamente y está, por los resultados actuales, muy lejos de las profecías pesimistas de la burguesía occidental, que preconizaba el enriquecimiento de la cultura después de la revolución de octubre.

Malgrado las condiciones difíciles suscitadas por la guerra, han sido creados innumerables institutos científicos y técnicos, como también laboratorios, los que se aplican a la resolución de los más importantes problemas.

Los resultados obtenidos, sueñen superar las profecías formuladas y algunas veces más allá de los resultados, logrados, en los otros países. Es enteramente imposible en el restringido marco de un artículo hacer una exposición completa de los resultados científicos y técnicos alcanzados en el curso de los cinco últimos años: trataremos en embargo de indicar el camino actualmente recorrido, así como las victorias obtenidas por los sabios y los técnicos rusos en las diferentes ramas del conocimiento humano.

Materia, energía, conquista del espacio, victorias sobre el tiempo, dominación del mundo organizado, tales las directivas esenciales del pensamiento científico en Rusia.

La guerra mundial, con su espantoso derroche de materiales, nos colocó en el trance de encontrar el mejor partido posible de las materias primas existentes, de establecer de acuerdo a los procedimientos más económicos, de perfeccionar los medios técnicos ya empleados, y de buscar nuevas fuentes de materias y productos útiles. Todo el progreso industrial reposa sobre la utilización transformadora, como también de las materias primas y su sobre la puesta en juego de energías nuevas. Es justamente en este dominio donde se abren para nosotros las más brillantes perspectivas.

Los trabajos del profesor Tatar, que demuestran que nuestro "Krivol Noz" no se ha formado por capas sucesivas, sino

que proviene de la actividad volcánica, nos permiten formular una nueva apreciación del valor de esas minas: en lugar de 13 a 17.000 millones de rublos, podemos contar desde ya con una cantidad doble.

Los importantes trabajos emprendidos por el académico Lazarew en el gobierno de Kursk, a fin de determinar la causa de las anomalías magnéticas allí constatadas, nos dieron después de diversas perforaciones la certeza de la existencia en esa región de grandes cantidades de hierro magnético.

Proponiéndose esclarecer las anomalías magnéticas constatadas en la parte sur de la península de Kozoka, el profesor Wisnuk ha descubierto importantes yacimiento de hierro análogos a los de Saueca. El académico Fermann ha descubierto también terrenos dignos de investigación.

En lo que concierne a la posible existencia de nafta en la región del Volga, cuestión ésta que preocupa a toda la Rusia de los Soviets, una nueva luz acaba de ser arrojada. Se comienza, en el alto Rama, la explotación de importantes minas de hulla esquiva que, no solamente constituye un nuevo combustible, sino que ofrece además una fuente nueva de destilación, químicos extremadamente importantes.

Por medio de la destilación seca, el esquistos del Volga suministra una especie de ictio, muy interesante por su aplicación farmacéutica, que antes era preciso importar.

En suma, todo el esfuerzo consistente en llevar la producción al nivel de las necesidades del consumo. Los últimos trabajos de los profesores Druzhin y Kind han demostrado que la ceniza del esquistos suministra un cemento excelente.

Los ensayos efectuados en vista de facilitar la extracción de la turba por la utilización de medios hidráulicos combinados con procedimiento, químicos nos sugieren la posibilidad de explotar intensivamente nuestros yacimientos de turba, que, en la Rusia europea solamente, ocupan una superficie de 17 millones de hectáreas.

N. Lapirov-Skóla

Crónica Social

EUSTAQUIO PENEDA

(COLOMBIANO)

NOCTURNO

La noche ostenta su estrellado domo.
De cuarta luna, como un amuleto
que finge iluminar, cae a lo escueto
del sendero un color de blanco y plomo.

Brilla el abdomen de luz de un insecto.
sobre alto monte perfilado como
un gran camello de bicurvo lomo
que hinchara el amazón de su esqueleto.

La brisa canta sus lánguidos ecos.
La ramazón de sauce en verdes flecos
colimpiase indolente sobre el río.

Canta un ave de la nocturna veste.
Cruza un bólido la región celeste
y pone un marco al pensamiento mío.



VIAJEROS —

—Por Montevideo el Sr. Félix Peri y su esposa.

—Por el mismo punto las Srs. de Bellomo, Castiglioni, Queca Picco y Blanca Irma Bianchi.

—Por Las Piedras la Sra. Luisa C. de Bianchi.

—Por asuntos comerciales visitó la capital el señor Enrique Curbelo Martinez.

—Regresó de su gira por campaña el Sr. Enrique C. Bianchi.

—Por Montevideo la Srta. Amanda Piotti.

—Por Capurro la Sra. Rosa P de Rosa y Srta. Sara Picco.

FIESTAS Y REUNIONES —

—Se realizó con franco éxito la función a beneficio de la Sociedad Cosmopolita. Una nutrida concurrencia hizo un brillante marco al salón.

Todos los números se cumplieron correctamente.

Prestó desinteresadamente su brillante concurso el terceto Paz.

Cine Artigas —

Lleno tras lleno se vienen registrando en este cine. El terceto PAZ cada vez atrae más concurrencia ansiosa de oír música correcta.



ENFERMOS —

—En vías de restablecimiento el Sr. Manuel Herrero.

—Mejorado el Sr. E. Moltini.

—Enferma la hijita de los esposos Porta-Dellacasa.

ENLACES —

—Anoche se realizó el enlace de la Srta. Catalina Morales con el Sr. Carlos Risso.

R. Pro-Fomento

Se efectuó el 16 del actual un reparto de ropas y calzado a un crecido número de niños — alrededor de 160 — costado por la meritoria Institución, Comisión Pro Fomento Escolar de esta localidad.

Merecen un aplauso las damas que integran esa Comisión, pues el acto realizado demuestra la obra altruista que efectúa.

Ayer se pasó la película: CIUDAD PÉRDIDA que llamó justamente la atención por su brillante presentación y la insuperable acción de los intérpretes.

La empresa de este Cine no omite esfuerzos para exhibir las mas notables películas mundiales.

Cine Paz —

Todo un éxito, por cierto mercado, obtuvo la exhibición de EXPERIENCIA. Anoche volvió a repetir un lleno, con motivo de admirar el fiel relato cinematográfico de la expedición al polo Sud del malogrado explorador Shackleton. El numeroso público se retiró satisfecho visto el acierto de la dirección al ofrecer películas científicas de tal magnitud.

Para el próximo domingo se anuncia otra notable película: FASCINACION.

Ford

El auto universal

Capota Des-mont; Parabrisa Inclinado; Tablero y Caja de Pateria de Hierro. Mejor mecanismo en general, que han colocado en FORD, en el pedestal de los preferidos

PRECIOS

GRABER	550	CAMIÓN	650
VITURETTE	870	COUPE	1150
MOBLE FARMER	600	SEGÚN	1350

Juan Martignoni Agente en Colón

Fruetoso Acuña Sub agente en LA PAZ

Amor de príncipes

La princesa Yolanda y su joven esposo se han burlado de los palaciegos... consagrándose al amor antes del matrimonio —

Carlos Tresca, italiano, residente en Norte América, ha sido procesado en Nueva York por orden del gobierno de Mussolini. Se le acusa de haber calumniado a la princesa Yolanda, casada hace apenas tres o cuatro meses con el conde Valvi de Bergolo. Dicho periodista publicó en una revista antifascista que dirije, una noticia según la cual, la princesa tuvo ya familia, o estaba a punto de tenerla... a pesar de que no han transcurrido los nueve meses correspondientes...

Ayer el telégrafo ha transmitido el siguiente sugestivo despacho:

"Dulces esperanzas de los esposos Calvi de Bergolo — ROMA, 17 — Se anuncia oficialmente que la princesa Yolanda y el conde Calvi de Bergolo esperan tener en breve un descendiente."

Así pues, la famosa princesa va a dar a luz, posiblemente, un "trimesino" o un "cuatromesi-

no"... y la realeza italiana está escandalizada y dispuesta a cortar la lengua a todo mortal indiscreto que denuncie el hecho.

Que la joven yunta de príncipes se haya adelantado a las ridículas ceremonias palaciegas y legales no es un crimen, ¡qué diablo! Para eso son jóvenes y se quieren... Adelantar camino en las andanzas del amor, cuando éste es legítimo, resulta la cosa más natural. Tanto que casi siempre llegan primero los hijos que la bendición religiosa o que la consagración legal.

Felicitemos pues, a los dos jóvenes que a fuerza de quererse han sabido burlarse de los palaciegos y lacayos de la reyesía como el pagano Mussolini.

Y condenamos sinceramente a todo aquel que pretenda ridiculizar ese gesto tan digno y tan respetable de los dos traviesos padres de familia.

¡Bien por ellos!

CINE ARTIGAS

Dirección Sociedad Italiana

Función todos los domingos y días festivos
Absoluta nitidez en sus proyecciones
Excelente programa de música por el TERCETO PAZ

Café y Baar Bellomo

Calle José Batlle y Ordóñez — Junto al F. C. C.
— La Paz, Canelones —

Café EXPRESS — Cerveza Chopp todo el año — Artículos de Confeitería — Especialidad en bebidas de primera calidad.

Servicio esmerado — Atendido por su dueño

Cine Paz

DIRECCIÓN: JAVIER ROSÉ LA PAZ

SALON PREFERIDO POR SUS PROPIOS PRESTIGIOS

Se exhiben películas de las mejores marcas del mundo



Qui pró qué

¿ Accidente automovilístico? ¿Luna de miel? Averíguelo el lector.

—Diga, Juanita: ¿ gritaría usted si yo la besara?

—¿Gritar con la ronquera que tengo? ¡ Imposible!

Canteras Di Pace

DE Romualdo Asti e hijos

Venta permanente de cordón, adoquín, pedregullo y piedra bruta

Precios módicos ☒ La Paz, Canelones

Tos
Resfrios
Catarrros

Pectoral
de
EUCALYPTUS
GLOBULOS

ROYOL

LA GIRALDA

CAFÉ & BILLARES
DE

Juan Pertuso y Cia.

EL MEJOR CAFÉ EXPRESS

LA PAZ, CANELONES

SE ALQUILA

Casa 5 piezas, — 1 de madera, — Cocina, 2 aljibes, terreno, y demás comodidades. ::

A 20 mts. de la Estación

Especial para casa da comercio
Tratar en esta Imprenta o con el Sr. C. C. Blanco. :: ::

Camadini y Gualco

Mecánica y Electricidad

en general

Regio Auto de alquiler Moon, para 7 pasajeros. — Servicio

diurno y nocturno

TEL. LA COOPERATIVA — LA PAZ

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

EL DEBER

DE ENRIQUE CURBELO

Toda clase de trabajos del ramo

LA PAZ

Campanella Hnos.

Almacén, Ferretería,
Desp. de bebidas y Cereales

Reparto a domicilio

LA PAZ Depto. de Canelones

EL RAYO

== Página Literaria ==

La otra campana...

PARA "EL RAYO"

Nos pareció exajerada la opinión pública con respecto al hecho de la calle X y resolvimos escuchar la otra «campana», es decir al victimario. Después que obtuvimos el permiso del Director de la Cárcel Correccional, llegamos a la celda del «delincuente» sirviéndonos de cicerone un guardián del establecimiento.

—Aquí está: dijo el empleado mientras abría la maciza puerta de la celda.

Penetramos en la penumbra, vimos al hombre. De aspecto simpático; sus ojos fulguraban, delatando una sorpresa violenta por nuestra presencia.

De pie, miraba a todos nosotros con trágica curiosidad. Conocimos su estado de ánimo, y cuando le expusimos el motivo de la visita, se tranquilizó, y con voz franca y firme nos relató el asunto.

—La conocí en una fiesta; me gustó tanto que la invité a que fuera mi compañera ¿saben? yo soy solo... y como ella me pareció tan buena... en fin. Nos casamos nosotros mismos; sin autorización de nadie. Nos queríamos mucho, y eso bastó para unírnos. Yo era el hombre más feliz... mi mujer, mi trabajo... y después... mi nenita; que otra cosa podía pretender?

Ella, aceptó el ofrecimiento que le hizo la señora para que amamantara a su hijo... Ella era fuerte, sana, robusta, un ama superior...

De manera que iba tres o cuatro veces por día, alimentaba al niño, volvía a casa, y por la noche iba a darle la última...

Todo iba bien: tenía para mi nenita y para el hijo de la señora...

Le pagaban bien...

Una tarde, me comunicó que los patronos le exigían con buenas palabras, que se quedara a dormir allí, porque como el niño estaba un poco enfermo, casi no dormía, y se hacía indispensable la presencia del ama...

—¿Fuma? le interrogamos interrumpiéndolo.

—Sí, aceptó el cigarrillo, dió cuatro o cinco humadas y continuó.

—Yo vi la cosa tan natural, que no me opuse. Se fué, y como era una obra humana, lejos de entristecerme por mi soledad, me quedé tranquilo. — Iba todos los días a verla y a darle un besito a mi nena.

Un día, como a los quince de estar ella en esa maldita casa, supe algo... unas noticias que me trastornaron. — Pero no quise creerlo: ¡nos queríamos tanto! — Pero la terrible sospecha escarbaba mi corazón. Una noche entré por los fondos de la casa; la conozco bien. Llegé a la pieza donde dormía ella. Yo creí que me moría por la forma que me saltaba el corazón... El postigo abierto... ¡Ah señores! Allí la vi con el patrón ¡...!

No sabía si gritar, si entrar y estrangularlos... pero... estaba también mi nenita dormida... Salí con todo el silencio posible. Imagínese que noche habré pasado. Esperé... A la mañana la mandé buscar, pretextando que estaba enfermo... Vino sin la nena... Entró con una frescura, que hasta dudé lo que había visto.

—Que te pasó? me preguntó.

—Y la nena?

—Está allá...

No la dejé terminar. Me abalancé como un loco: la mordí la cara el cuello, las manos, me empapé en su sangre... La dejé allí media muerta. No la maté por que no pude.

Unos vecinos, acudieron a los gritos de ella... Recomendé a uno de ellos que me cuidara mi nena y me presenté a la policía. De allí, me trajeron aquí... no me tratan mal...

El hombre agachó la cabeza pesadamente y nosotros salimos de la celda en silencio solidarizándonos así con la venganza, que en estos casos nunca es crimen...

MARIO PETILLO

EL VAMPIRO

En el regazo de la tarde triste
Yo invoqué tu dolor... Sentirte era
Sentirte el corazón! Palideciste
Hacia la voz, tus párpados de cera,

Bajaron... y callaste... y pareciste
Oír pasar la Muerte... Yo que abríste
Tu herida morfi en ella — ¿me sentiste? —
Como en el oro de un panal mordiera!

Y exprimi más traidora dulcemente
Tu corazón herido mortalmente,
Por la cruz del daga rosa y esquiada
De un mal sin nombre, boca sangrando en Bantol!
Y las mil bocas de mi voz maldita
Tendí a esa fuente abierta en tu quebranto.

¿Por qué fui tu vampiro de amargura?...
¿Por fiero a serpiente de una especie oscura
Que come fangos y que bebe el llanto?

Delmira Agustini.

¡ MUCHA PLATA !

Atardece. En una angosta calle vecina al puerto, nótese, platero en la algarabía de su colorido, un boliche.

Entre dos diminutas vidrieras abarrotadas de mercaderías, una sospechosa puerta adornada con objetos de vestir, sirve de marco a un muchachote pelirrojo, de nariz curva, sobre la cual descansan un par de anteojos, que vate guardapolvo blanco. En él se advierte el futuro hombre de "negocios", quien arrobara hábilmente algunos pesos, a los sencillos y rudos marineros. Su mirada ambigua paseándose por entre el bullicio y el trañón, interrumpida por hitos de una extraña fijeza.

—¿David! ¡David! — grita una voz femenina desde el interior.

Vuelto en sí el muchacho, acérase al mostrador. Es su madre, mujer de extranjero corte, rústica, quien bruscamente gestiona:

—¿Qué hace en la puerta?... ¿Que miras?... ¿Perder el tiempo?... ¿Como siempre?... ¿Que tus padres suden y se maten, mientras, eh?...

David, mudo, como con desgano, comienza a apilar melancólicamente mercaderías tras mercaderías; mientras la madre continúa reprimiéndole rudamente la para ella inexplicable desidia del muchacho, con el vocabulario típico y pintoresco de su clase.

De pués, al abrir el cajón para hacer el balance diario, encuentra entre las turbias monedas y los rascosos pesos, un libro, en el que sus regiones desiguales le denuncian un libro de poesías.

—¿Qué es esto?... ¿Venos?... En esto pierdes los días?... ¿Con esto vas a vivir?... ¿Con esto vas a ganar mucha plata?... Y arroja el libro como algo inútil y sucio...

David la mira, la mira fijamente y la ve alejarse refunfuñando, con mucho de tristeza y mucho de odio.

Después, al verso solo, abandona el trabajo y torna a la puerta.

En la calle marchan pesadamente los trabajadores del puerto, que regresan a sus hogares. Pasan los tranvías chirriantes y repletos de gente. Un perro ladra. Un chiquilín vocera: "Ultima Hora", cuarta "Razón". Sobre el alero de la casa de enfrente se rompen los últimos rayos del sol. El muchacho, contemplantolos, balbucea: dorados... de oro... oro... oro...

En la calle continúa el murmullo inquieto. Poco a poco las luces comienzan a encenderse. La noche llega y el día parece radiarse en sus brazos como un amante.

Es de noche. En un piso de la Avenida suena un timbre. Una puerta se abre.

—¿Está Jorge? — dice un joven.

—Sí — responde la sirvienta.

—Niño, le buenan.

—¡Hola, David! ¿Qué tal? ¡Adelante!

—Discúlpame que no entre, pero quiero conversar un ratito contigo Ven.

—Un momento.

En la Avenida, entre el tráfico de coches y autos, estocadas las cocas de mejillas de los concu-

rido, café, los dos amigos caminan, cominan hacia la plaza del Congreso, y su conversación es estrechecada y vulgar.

Jorge, un poco intrigado, le inquiere:

—¿Qué hay? ¿Qué sucede?... ¿Algo con tu viaje?...

David habla, y habla con alguna emoción. Hace historia de su vida; vida mansa, de resignación, de oscuridad, de sacrificio. Cuenta cosas, comunes, terriblemente comunes...

Jorge le escucha como al sintiera que le hablaran de adentro.

De pronto, David calla. Llegan, confluente con el viento, sonidos infantiles: "Mambrú se fué a la guerra..." Uno, chiquitico pasan velozes jugando a "la mancha".

David torna a hablar:

—¿Ya no puedo más! Estoy loco, lleno de miserias, de miserias, de imposiciones. Ese ambiente me es fatal. Siento que me ras el alma, que me coque, que me ahoga.

Con voz pausada, continúa:

—Hoy sucedió lo de siempre, lo de siempre... Cuando mi padre llegó, le dije:

—Padre, me voy; esto no puede seguir. Me voy a trabajar, a ganarme el pan, pero libremente, sin sujeciones, sin mandatos, a leer lo que quiera y según mi destino. Cuando haya conseguido una posición tendrán noticias mías... Perdoname, no seas culpable.

Mi padre quiso dibujar una sonrisa trágica que se hizo mueca y se fué que me comprendió. Tuvo el sombrero y salió... para siempre... para siempre... para no volver jamás!

Así acabó David con trémulas palabras. Jorge se arretó junto a él llenándolo de aliento y esperanzas... Sobaba la boquilla de un auto; las chiquillines que corrían hablaban marchado. Sobre el banco, entre ellos, jugueteaba una luz de plata.

Hermosa mañana de verano. El sol mimaba de amor las cosas. El ambiente rico, saturado de aromas y colores. El cielo está azul. En la angosta calle de siempre está el boliche, pero él ha pasado un siglo de vida superior: llegó una carta. Parecía operada. En torno al padre, arremolinase la madre y los niños. Sólo se oye el rasgueo de un sobre por manos felices. Todos callan.

—De David — dice el padre.

—Querido padre:

—Soy feliz. Nuevos días me han traído nuevas ilusiones. Todo cuanto ambicionaba es mío. Mis estudios, marchan bien. Leo y escribo y me amigos cada día con más y mejores. Tengo un buen empleo; pronto cumpliré con ustedes. Dentro de unos días les daré un abrazo. Besos a todos. Hasta pronto.—David.

El boliche está transfigurado; el sol entra en él con más fuerza que nunca. Todo es alegría. El padre tiene el rostro iluminado. Los chicos saltan soñando con los juguetes que el bueno de David les traerá. Junto a la cocina, la madre, gozosa, rascándose las manos, repite:

—¡Es un gran muchacho! Va a ganar mucha plata.

Y torna a repetir:

—¡Mucha plata!...

Abraham Losoviz.